

CRISIS AGRARIA Y ÉXODO RURAL EN ESTADOS UNIDOS EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX Y LA LEGISLACIÓN REFORMISTA DEL NEW DEAL

ANTONIA SAGREDO SANTOS
Universidad Complutense Madrid

(Abstract)

This article deals with the agrarian crisis and the rural exodus in the 20's and 30's in the United States. It analyses the crisis in American agriculture and the rural emigration to the cities and metropolitan areas, as well as the difficult situation of the farmers and the existence of two new groups, the "homeless" and the "jobless" in the big cities. In addition, it explains the initial measures adopted by the Democratic President of the United States, Franklin Delano Roosevelt, and his administration in order to solve the agricultural problem and its effects. This study outlines a general view of the main agrarian laws and agencies created in the 30s.

1. INTRODUCCIÓN

Estados Unidos, desde su colonización, es un país formado por agricultores y ganaderos. Durante la etapa colonial un 90% de su población depende de la agricultura y vive en el medio rural. Esta situación continúa durante el siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX. A partir de los años 20 comienza la crisis en el campo norteamericano que va a obligar a un gran número de habitantes de los núcleos rurales a iniciar un éxodo hacia las ciudades y, especialmente hacia Nueva York como se recoge a continuación: "from the West of the Appalachians, from the prairies of the middle border, from the shortgrass country, and from the South, young Americans troop to New York in search of fulfillment, or perhaps to get away from something."¹

En los años treinta existe aún un amplio sector de la población norteamericana relacionada con la agricultura, alrededor de cincuenta millones dependen directamente del campo, como escribe el propio presidente Franklin D. Roosevelt en su libro *Looking Forward*:

Fifty million men, women and children immediately within our borders are directly concerned with the present and the future of agriculture. Another fifty or sixty million people who are engaged in business and industry in our large and small civic communities are at last coming to understand the simple fact that their lives and their futures are also profoundly concerned with the prosperity of agriculture.²

1. Gerald Carson, "Supreme City, New York in the 20s," *American Heritage* November 1988, 45.

2. Franklin D. Roosevelt, *Looking Forward*. New York: Da Capo Press, 1973. 127-128.

La evolución de la población de los Estados Unidos y su distribución en los núcleos urbanos y rurales, en la primera mitad del siglo XX se recoge a continuación en la siguiente figura.

Figura 1

Evolución de la población de Estados Unidos. (millones de habitantes).			
Años	Población total	Población rural	Población urbana
1900	76	45,9	30,1
1910	92	50	42
1920	105,7	51,6	54,1
1930	122,8	54,8	68
1940	131,7	57,3	74,4
1950	151	54	97

Fuente: Jacques Soppelsa, 1975. 72.

En la figura 1 se puede observar cómo la población rural de los Estados Unidos es sensiblemente superior a la urbana hasta 1920. En esa fecha en los núcleos rurales se halla concentrada un 51,6 % de la misma. Sin embargo, desde 1920 a 1930 se dejan sentir las consecuencias de la crisis en el sector agrario, produciéndose un gran éxodo hacia las ciudades, sobre todo de jóvenes. Así, en la década de los 20 se contabiliza un crecimiento de casi 13,9 millones de habitantes en los núcleos urbanos mientras que en los rurales sólo se produce un incremento de 3,2 millones de habitantes. Esta tendencia va a continuar en los años 40 y 50.

En la siguiente figura se recoge el volumen de personas que trabajan en el agro estadounidense durante las tres primeras décadas del siglo XX.

Figura 2

Trabajadores de Estados Unidos			
Año	Total de trabajadores	Ocupación	
		Agricultura	No Agricultura
1900	29.073.000	10.912.000	18.161.000
1910	37.371.000	11.592.000	25.779.000
1920	42.434.000	11.449.000	30.985.000
1930	48.830.000	10.472.000	38.358.000

Fuente: United States Bureau of the Census, 1975. 134.

En la figura 2 se muestra cómo la población trabajadora en el sector agrario estadounidense se incrementa durante la primera década del siglo XX, y comienza de decrecer bruscamente a partir de los años veinte, una vez finalizada la Primera Guerra Mundial. Paralelamente, el volumen de trabajadores en los sectores no agrarios aumentan de forma significativa a partir 1900 hasta nuestros días.

2. LA CRISIS AGRARIA

La agricultura norteamericana pasa por distintas etapas en el primer tercio del siglo XX. Durante el período 1900 a 1914, se registra una fase de prosperidad, conocida como *The Golden Age*. A continuación, en los años de la Primera Guerra Mundial, 1914 a 1919, se registra un período en el que se incrementa la producción agraria, ya que todos los excedentes son absorbidos por el mercado exterior, porque crece notablemente la demanda de productos agrarios, sobre todo por parte de Europa. Estados Unidos, lejos de los campos de batalla europeos, con su aumento de producción abastece en gran medida a los mercados del viejo continente.

En los años de la contienda mundial no se desarrolla ningún plan para ajustar la agricultura al período de posguerra, y después del armisticio, los agricultores siguen produciendo como si el mercado fuera insaciable. Al finalizar la Primera Guerra Mundial la agricultura norteamericana tiene dificultades para adaptar su producción a la reducción de la demanda externa que se registra en un tiempo de paz, especialmente por parte de los países europeos. Como consecuencia, a partir de 1920 se va a producir una crisis de superproducción con la consiguiente caída de los precios de los productos del campo. La situación del agro norteamericano se agrava como se resume en estas palabras: "in the supposedly prosperous 1920s the farmer in the United States was in constant economic difficulty."³

La situación de la agricultura, a finales de los años veinte, es insostenible. La especialización agrícola determina enseguida un incremento de la producción desproporcionado con las necesidades. Las variaciones del mercado interior e internacional afectan de modo muy particular a las exportaciones especializadas, cuya existencia está íntimamente ligada al mantenimiento de los precios de los productos agrarios que descienden un 40% en pocos meses. Por otra parte, la demanda de productos del campo se reduce drásticamente al perder los mercados exteriores y descender el poder adquisitivo del mercado interior, debido, principalmente, al elevado índice de desempleo que se registra en Estados Unidos.⁴

Con la llegada de la Gran Depresión del 29, la situación en el campo empeora y el agro norteamericano está sumido en una profunda crisis. Los agricultores están endeudados y no pueden pagar sus hipotecas. Entre 1910 y 1920 el total de las hipotecas de la agricultura norteamericana aumenta de 3.320.470.000 dólares a 7.857.700.000.⁵ Como consecuencia, los "farmers" ven como los acreedores, especialmente los bancos, se quedan con sus explotaciones agrarias y ganaderas para poder cobrarse las deudas; como nos relata Fiorello LaGuardia "surpluses grew and prices fell, but the payments the farmer had to make to the banker, the railroader, and the middleman remained high."⁶ Como consecuencia, miles de agricultores y ganaderos se ven obligados a abandonar las tierras que trabajaban y a emprender el éxodo hacia los núcleos urbanos en busca de trabajo.

3. Fiorello LaGuardia, "Urban Support for the Farmer." *New Deal Thought*. Ed. Howard Zinn. (New York: Bobbs-Merrill, Co. Inc., 1966) 227.

4. International Labor Office, *Social and Economic Reconstruction in the United States*. (London: P. S. King & Son, Ltd., 1934) 250.

5. Henry C. Wallace, *Democracy Reborn*. (New York: Reynal & Hitchcock, 1944) 30.

6. LaGuardia 227.

La crisis en la agricultura norteamericana es uno de los aspectos más problemáticos y controvertidos de la sociedad norteamericana durante las primeras décadas del siglo XX. Es necesario conocer las opiniones de los economistas especializados en temas agrarios sobre las causas de esta crisis. Hay dos principales escuelas contemporáneas. La que dirige George F. Warren de la Universidad de Cornell que considera el problema de la agricultura como el resultado de la escasez de dinero y de créditos. El remedio, dice el grupo, descansa en un cambio de política monetaria. Sin embargo, la escuela, dirigida por John D. Black, de la Universidad de Harvard, diagnostica el problema del campo, como un asunto puramente agrario, considerándolo como el resultado de un exceso de producción. La solución para este grupo consiste en reducir los excedentes así como elevar los precios de los productos agrarios.

En la década de los veinte surgen dos líneas para reorganizar la agricultura de Estados Unidos. La primera es apoyada por varios grupos agrarios y es defensiva y proteccionista. En ella se pretende que los precios de los productos del campo sean más elevados y los créditos más baratos para los agricultores, y que el intervencionismo del gobierno sea mínimo. Esta tendencia se materializa en una "contraorganización." Los agricultores se organizan para equilibrar el poder económico y político de la industria que sí está organizada. Por otra parte, la segunda línea pretende construir estructuras asociacionistas en las que los agricultores puedan participar libremente para poder afrontar como grupo, y no de forma aislada, los problemas que se plantean en el medio rural.

La situación de la agricultura norteamericana es problemática y empeora aún más por el gran proteccionismo americano que provoca un fuerte descenso en las exportaciones, sobre todo, las que se dirigen a Europa. Roosevelt admite que este factor agrava todavía más la situación del campo y así lo recoge un enviado especial de un periódico de París y que refleja el diario liberal de izquierda español *La Voz*:

Nuestro error principal ha sido la elevación de la tarifas aduaneras, singularmente la aplicación de las tarifas Hawley-Scoth, contra las que ha reaccionado tan visiblemente el extranjero... Yo estudiaré un régimen en virtud del cual las importaciones y las exportaciones con nuestros amigos europeos se equilibren lo más posible... Hay que estimular el cambio con todos los países.⁸

El resultado es que el nivel de vida de los trabajadores del campo baja en valor absoluto, y aun más en valor relativo y empuja a los "farmers" a abandonar sus explotaciones, como se describe a continuación: "during the depression the farmer's situation deteriorated rapidly. Banks failed; homes and farms were foreclosed; products piled high in storage bins."⁹

Como en el campo siguen viviendo en la miseria un elevado número de personas, en los años 30 se crean una serie de organismos a los que se les dotará de fondos para que faciliten ayudas a los más necesitados como se refleja en esta cita: "this low-income

7. Paarberg, Don. "Tarnished Gold: Fifty Years of New Deal Farm Programs." *The New Deal and Its Legacy. Critique and Reappraisal*. Robert Eden, Ed. New York: Greenwood Press, 1989. 40.

8. Editorial. "Las elecciones yanquis, declaraciones de Roosevelt." *La Voz*. Madrid, 10 noviembre 1932. 7.

9. *LaGuardia* 227.

agricultural group has added tremendously to the task of the agencies of relief and reconstruction.”¹⁰ Henry A. Wallace, Secretario de Agricultura con el Presidente Franklin D. Roosevelt nos presenta la dura realidad de los que viven del campo: “for twelve years American agriculture has suffered and suffered cruelly.”¹¹ En estas afirmaciones, aunque tienen unos tintes de demagogia política, hay una dura realidad que es el origen del gran éxodo rural hacia los centros urbanos norteamericanos que tiene lugar durante los años veinte y en los primeros años de la década de los treinta. Esta migración del campo a la ciudad va a tener unas consecuencias inmediatas en la agricultura de Estados Unidos, entre las que cabe destacar las siguientes:

–Se produce una reducción de la superficie de las explotaciones agrarias. En la década de los veinte se aprecia una disminución del número de explotaciones del 2%. Se registra, por lo tanto, una concentración de tierras de forma progresiva. Al mismo tiempo que decrece la parte correspondiente al sector agrario en la economía nacional.¹²

–Simultáneamente, la producción de productos agrarios sigue incrementándose, a pesar de haber disminuido la superficie de tierras de cultivo y el número de personas ocupadas en su explotación. De un coeficiente 100 en 1929, se pasa a 110 en 1939. Esta expansión es aún más espectacular cuando se estudia la productividad agraria, en la que se pasa de un índice de productividad de 100 en 1929 a 130 en 1939, produciéndose una crisis de superproducción.¹³

En resumen, durante los años treinta hay varios factores que desencadenan un caos total en la agricultura de los Estados Unidos: la crisis de superproducción, la caída de los precios de los productos agrarios, la destrucción del suelo cultivable en varios estados del interior, el proteccionismo que provoca un fuerte descenso en las exportaciones, etc. Al mismo tiempo, se produce la revolución de los medios de transporte, especialmente la divulgación del automóvil, y la atracción que ofrece el medio urbano, sobre todo entre los jóvenes, que piensan que en las ciudades hay más trabajo, mejores servicios y mayores oportunidades.

3. EL ÉXODO RURAL

Debido a la grave situación que se vive en la agricultura estadounidense, sobre todo a partir de los años veinte se produce una creciente emigración hacia las ciudades de personas jóvenes. Éstos van a constituir un factor importante en el crecimiento de la población urbana. Muchos se dirigen a Nueva York atraídos por una nueva forma de vida. Como escribe Gerald Carson: “all thought the 1290s eager young emigrants left the towns and farms of America and headed for New York City.” Además, en los años 20 se publica un buen número de libros que presentan al mundo rural con una gran desilusión. Este fenómeno es conocido como “the revolt of the village.”¹⁴

10. William C. Holley et al., *The Plantation South, 1934-1937*. New York: Da Capo Press, 1971. 71.

11. Wallace 42.

12. R. Benedict, Murray. *Farm Policies of the United States, 1790-1950*. New York: American Book Stratford Press, Inc., 1953. 277.

13. Soppelsa, Jacques. *Los Estados Unidos*. Barcelona: Ariel, 1975. 97-8.

14. Carson 45-7.

Todos estos emigrantes procedentes del campo llegan a la ciudad con la esperanza de encontrar trabajo en alguna industria o en el sector de servicios. La construcción de vías de comunicación, carreteras y especialmente vías férreas facilita el desplazamiento de personas del medio rural hacia las ciudades. Desgraciadamente, su migración ocurre en un momento de cambios económicos y en plena crisis. Por lo que, se produce un elevado número de pérdida de empleos. La principal consecuencia es que todas las grandes ciudades americanas experimentan un fuerte incremento en el número de obreros no cualificados, aumentando así su dificultad para encontrar trabajo.

Durante los años 30, sobre todo en los primeros años de la década, los agricultores tratan de incorporarse al mundo de la industria dentro de los núcleos urbanos y áreas metropolitanas. Sin embargo, al igual que el campo no puede absorber esta mano de obra, tampoco la industria puede proporcionar trabajo a todos estos "farmers" que abandonan el medio rural. En las ciudades estos grupos pasan a engrosar el número de personas sin hogar conocidos como "homeless" y las de los que carecen de empleo, los "jobless," incrementando la cifra de parados dentro de la ciudad. Todo ello contribuye al aumento de los problemas sociales en los núcleos urbanos. En el mes de marzo de 1933 la cifra de desempleados alcanza los 14,4 millones. Tan sólo en el sur, en los años treinta, el campo libera dos millones y medio de trabajadores. La reciente expansión industrial absorbe solamente una pequeña parte de este número, apareciendo una enorme presión de mano de obra desocupada en la zona.¹⁵

Estos agricultores que llegan a la ciudad se instalan en barrios próximos a las áreas donde está ubicada la industria. Estas zonas tienen un paisaje monótono, sin infraestructuras e incomodas para vivir. En otras ocasiones viven en el centro de las ciudades, en casas que han sido construidas con destino a una clase social más alta, y que son ocupadas por sus compradores originarios durante muy poco tiempo. Después pierden parte de su prestigio social primitivo, y sus moradores se desplazan a otras zonas, dejando estas casas libres. Posteriormente, poco a poco van a ser subdivididas y acogen a grupos situados cada vez más abajo en la escala social. En cada zona de la ciudad suele situarse un grupo que tiene unas señales de identidad, ya que los vínculos de amistad y de familia en estas migraciones interiores son muy fuertes. Suelen emigrar familias enteras y se dirigen a zonas donde conocen a alguien.

También hay otro grupo, bastante numeroso, que habita en viviendas que no alcanzan los mínimos de habitabilidad e higiene y que suele localizarse en las zonas periféricas de las ciudades, viviendo en pequeñas casas construidas con materiales de deshecho, conocidas como "Hoovervilles" durante la etapa en la que Herbert C. Hoover desempeña la presidencia del país, entre 1929 y 1933, y al que deben su nombre.

A pesar de la penosa situación que atraviesan los "farmers" recién llegados a la ciudad, son uno de los grupos que contribuyen con su esfuerzo y sacrificio al futuro desarrollo de las ciudades norteamericanas. James T. Patterson nos presenta un comentario no exento de crítica sobre una de las obras que mejor refleja la dura situación de estos grupos de personas que dejan sus explotaciones agrarias para buscar mejores condiciones de vida:

John Steinbeck's *Grapes of Wrath*, though dealing with exploitation, ultimately reaffirmed the ideal of family life, private property, and the land. One striking

15. Holley, et al 71.

image of the poor in the 1930s was of small town folk and farmers, who were seen as fundamentally good, God-fearing, hard-working folk, the sort that had made America great.¹⁶

Como consecuencia, en las ciudades crece el proletariado sin bienes, una clase social que tan sólo cuenta con sus manos para poder subsistir. Este grupo llega a ser lo suficientemente amplio que debe tenerse en cuenta a la hora de elaborar unas nuevas formas de participación política. Este nuevo contexto urbano hace que aparezcan unas instituciones más democráticas en los años 30.¹⁷

4. ALGUNAS MEDIDAS REFORMISTAS DEL NEW DEAL

Ante la gravedad de la crisis en la agricultura estadounidense y el empeoramiento de las condiciones de vida de los "farmers," con el consiguiente abandono de sus explotaciones agrarias y su llegada a las ciudades, el gobierno del Presidente Herbert C. Hoover y posteriormente el de Franklin D. Roosevelt tratan de promover diferentes iniciativas, como veremos a continuación.

Desde el momento de su elección en 1928, Herbert C. Hoover, promete abordar los problemas que presenta la agricultura de Estados Unidos. Ante la situación desoladora que presenta el mundo agrario, convoca una sesión especial del Congreso en el mes de abril de 1929 para proponer algunas medidas que mitiguen los problemas del campo y evitar así el continuo deterioro de este sector, cuyo nivel de vida empeora de forma progresiva ya que los precios de los productos del campo bajan continuamente debido, principalmente al elevado volumen de excedentes que no es capaz de absorber el mercado. Así, el primer organismo que se establece es el *Federal Farm Board* con 500 millones de dólares de presupuesto para comprar los excedentes agrarios a través de corporaciones especiales. El dinero se gasta, principalmente, en comprar el algodón y el trigo a los productores. Se estima que el *Federal Farm Board* llega a almacenar hasta 250 millones de *bushels* de trigo y 1.000.000 balas de algodón.¹⁸ Esta medida no llegó a alcanzar los objetivos deseados ya que acumuló un excesivo volumen de excedentes que no pudo poner en el mercado.

Durante el mandato del presidente Herbert C. Hoover la economía experimenta un declive durante su mandato, tanto en la industria como en la agricultura. La prensa española liberal refleja perfectamente esta situación caótica cuando escribe: "... en el umbral del invierno, del cuarto invierno que ha sumido en la miseria más espantosa a millones de obreros industriales y de cultivadores pobres, son esperadas [las elecciones presidenciales] con emoción dramática en aquel país y con interés extraordinario en todas partes."¹⁹ En este artículo se critica duramente la política que Hoover sigue durante sus años en la presidencia

16. James T. Patterson, *America's Struggle Against Poverty, 1900-1980*. Massachusetts & London: Harvard University Press, 1981. 48.

17. Paul K. Conkin, *Tomorrow a New World: The New Deal Community Program*. New York: Vail-Ballou Press Inc., 1959. 3.

18. El *bushel* es una medida de áridos que en los Estados Unidos equivale a 35'237 litros y en el Reino Unido a 36'367.

19. Editorial. "Las elecciones en los Estados Unidos, ¿Roosevelt u Hoover?" *El Liberal*. Madrid, 6 noviembre 1932. 7.

de Estados Unidos, y al mismo tiempo se observa una cierta simpatía y aceptación hacia el candidato demócrata Franklin D. Roosevelt así como su programa político.

A pesar de los esfuerzos de Herbert C. Hoover para mejorar la situación de la agricultura, no se consiguen los resultados esperados y esto repercute en las elecciones presidenciales de 1932, en las que los agricultores retiran el voto a Hoover. En el centro y el oeste del país, que eran tradicionalmente republicanos apoyan al candidato demócrata porque ven posibilidades de obtener ayudas para el campo. Así pues, muchos trabajadores de la agricultura están dispuestos a un cambio de partido en la presidencia de la nación. De este hecho, se hace eco la prensa española liberal, incidiendo en el importante papel que desempeñarían los "farmers" en las elecciones de 1932:

Después de unos días, en los que se ha observado cierta calma en la campaña electoral para la presidencia de la República, el Sr. Hoover se prepara para hacer una turné final, que comenzará mañana, por todos los estados más importantes del centro y oeste, en los cuales el descontento de que dan muestras los agricultores se considera peligrosísimo para el gobierno actual.²⁰

Por su parte, Franklin D. Roosevelt, el candidato demócrata va a conseguir el voto del campo en las elecciones presidenciales de noviembre de 1932, como señala Roy V. Peel: "obviously, a realignment of forces took place during the years 1929-1933 which may, or may not, prove to be permanent. Much depends on the success of the New Deal. Mr. Roosevelt won the cities as well as the farmers and the small towns."²¹

Franklin D. Roosevelt, quien toma posesión de su cargo como presidente el 4 de marzo de 1933, tiene una actitud, con respecto a los problemas agrarios, muy distinta a la de su antecesor el presidente Hoover. Roosevelt muestra un gran interés por el mundo agrario y cree que la recuperación en este sector es esencial para acabar con la depresión que asola a todo el país. Para él, los años 20 se caracterizan, en un sentido económico, por ser una etapa de expansión y declive al mismo tiempo, como el mismo Roosevelt define: "half boom and half broke."²²

El nuevo Presidente demócrata, en sus tres primeros meses de mandato, conocidos como los históricos "Hundred Days," propone al Congreso una serie de medidas para sacar al país de la crisis conocidas bajo el nombre genérico de *New Deal*. Dentro de todas sus propuestas reformistas hay unas medidas legislativas que van especialmente dirigidas a la agricultura. Roosevelt fija como objetivo prioritario de su política agraria, elevar el nivel de vida de la población del agro americano, por las repercusiones favorables que tendría en toda la nación. A continuación, se analizan algunas leyes y organismos representativos del New Deal.

20. Editorial. "Roosevelt protesta contra los republicanos de Hoover." *El Liberal*. (Madrid, 3 noviembre 1932) 6.

21. Roy V. Peel, et al, *The 1932 Campaign. An Analysis*. (New York: Da Capo Press, 1973) 224.

22. Citado en Cleveland Rogers, *The Roosevelt Program*. (New York: G. P. Putnam's Sons, 1933) 40.

4.1. LA AGRICULTURAL ADJUSTMENT ACT

La ley agraria básica del New Deal es la *Agricultural Adjustment Act*. Esta propuesta legislativa se aprueba el 12 de mayo de 1933, marcando el comienzo del *New Deal* para el agro estadounidense. A diferencia de las medidas impulsadas por los anteriores gobiernos, Roosevelt promueve la intervención directa del Estado en la agricultura. En ella se recogen las principales propuestas de los dos planes agrarios que se debatían en la década de los 20 en Estados Unidos: el McNary-Haugen Plan y el Domestic Allotment Plan. Del primero, se introduce la idea de vender los excedentes al extranjero y los acuerdos comerciales. Del segundo, se incorpora el control de la producción; la cooperación voluntaria de los agricultores, estimulada por unos pagos o rentas; el processing tax y, la colaboración de los "farmers" en la nueva administración.

En esta ley agraria se contemplan tres aspectos totalmente diferentes, a los que podrían considerarse como leyes independientes. El primero es el ajuste agrícola, en el que se otorgan poderes al Presidente, y que éste delega en el Secretario de Agricultura, para tomar medidas dirigidas a incrementar el poder adquisitivo del agro estadounidense. Sólo esta parte está bajo la jurisdicción del Departamento de Agricultura y de la *Agricultural Adjustment Administration (AAA)*, creada para desarrollar esta sección de la ley. El segundo está compuesto por los *Agricultural Credits*, y es conocida como la *Emergency Farm Mortgage Act of 1933*. En ella se conceden prerrogativas a la *Farm Credit Administration (FCA)*, para adjudicar créditos que ayuden a financiar las hipotecas existentes en la agricultura. Finalmente, el tercero incluye la *Financing* o *Thomas Amendment*, en la que se asignan poderes al presidente para realizar una expansión monetaria y crediticia. Los dos primeros aspectos están directamente relacionados con la agricultura, mientras que el tercero está vinculado a toda la economía del país.

Estos tres temas recogidos en la *Agricultural Adjustment Act* marcan las líneas fundamentales de la política agraria de la nueva administración demócrata, cuyos objetivos principales son: elevar el precio de los productos del campo, incrementar el poder adquisitivo del agricultor y, eliminar la superproducción y los excedentes. Para conseguirlos se propone, reducir la extensión de tierra cultivada, disminuir la producción agraria y, tratar de ajustar la oferta a la demanda, a semejanza de lo que ocurre en la industria. Para financiar estas reformas se crea un impuesto, el processing tax, sobre el primer proceso de transformación de determinados productos agrarios, con el que se subvenciona a los agricultores que se acojan al programa.

Para desarrollar la *Agricultural Adjustment Act*, el presidente Roosevelt crea la *Agricultural Adjustment Administration (AAA)*. Este organismo está integrado en el Departamento de Agricultura, siendo el Secretario de Agricultura su máximo responsable y éste a su vez, delega en un administrador que se encarga de dirigir directamente todas sus actividades de este organismo. El objetivo primordial de la AAA es establecer relaciones fluidas y cordiales con los millones de agricultores repartidos por todo el país, para poder ganar su confianza y propiciar su colaboración voluntaria con el plan, reduciendo su producción agraria para que se produzca una subida de los precios de los productos del campo.²³

El máximo responsable de la AAA es el Secretario de Agricultura, Henry A. Wallace. Sin embargo, su administrador, George N. Peek, es el encargado de dirigir todas

23. Para conocer en detalle la labor de la AAA véase Edwin G. Nourse, et al., 1937.

las actividades de este organismo que consta de seis divisiones: programación y planificación; información y publicidad; control y comercialización de los productos; aspectos legales, presupuesto financiero, y auditoria y contabilidad. A su vez, todas las divisiones tienen sus secciones, cada una de ellas relacionada con un producto agrario. De éstas hay tantas como productos básicos contemplados en la ley agraria.

El Secretario de Agricultura, Henry A. Wallace, desarrolla una intensa actividad para buscar soluciones a la problemática agraria. Él está firmemente convencido de que la agricultura desempeña un papel fundamental en el desarrollo económico del país. Como Secretario de Agricultura, lleva a cabo una labor fundamental, y él es el quién se enfrenta a la difícil y penosa tarea de destruir parte de las cosechas, que, debido al retraso en la aprobación de la ley, ya están sembradas.

Sobre la labor de la AAA se producen opiniones encontradas. Algunos autores como Frank Freidel mantienen que este organismo no funciona bien durante el primer año, período que se encuentra George N. Peek al frente del mismo, mientras que el estudioso coetáneo, Boake Carter, considera que aunque se creó con objetivos concretos, las personas que trabajan en el mismo no lo desarrollan adecuadamente. Sin embargo, el historiador Arthur M. Schlesinger, Jr., opina que su éxito se basa en su adecuada administración.²⁴

En la historiografía posterior se registra una tendencia en la que se analiza con objetividad y un cierto distanciamiento de los hechos, comprobándose que exceptuando la producción de algodón y tabaco, los programas de control fueron relativamente ineficaces. Las grandes sequías de 1934 y 1936 hicieron mucho más para reducir la producción en los años 30 que los programas de control de producción de la AAA.

4.2. LA TENNESSEE VALLEY DEVELOPMENT ACT

El valle del río Tennessee era una zona muy pobre y deprimida que necesitaba recuperarse. En las primeras décadas del siglo XX, el Senador de Nebraska, George W. Norris, había esbozado un plan para salvar el valle y poder transformar una región agrícola abandonada y baldía en una zona desarrollada, mejorando la calidad de vida de sus habitantes. Era necesario diseñar unas medidas que abarcasen aspectos agrarios e industriales del valle del Tennessee.

Finalmente, el 18 de mayo de 1933 se aprueba la *Tennessee Valley Development Act*, que se basa en el plan presentado por Norris. Con esta medida se crea la *Tennessee Valley Authority (TVA)*, que pone en marcha un programa integrado que comprende: producción de energía eléctrica; control del curso del río acabando con los focos de propagación de la malaria y, modernización de las técnicas agrícolas. Para ello, se construyen una serie de presas a lo largo del río Tennessee, electrificando todo la zona y creando sistemas de regadío. Su principal objetivo es elevar el nivel de vida de una zona agraria para poder incrementar su productividad y eliminar el paro entre sus habitantes.

La TVA es apoyada por agricultores y pequeños negociantes del valle del río, siendo uno de los ejemplos más ambiciosos de planificación regional que se ha emprendido

24. Freidel, Frank. *Franklin D. Roosevelt: His Rendez-Vous with Destiny*. Boston: Little Brown & Company, 1990. 131. Carter, Boake. *Johnny Q. Public Speaks. The Nation Appraises the New Deal*. New York: Dodge Publishing Company, 1936. 49. Schlesinger, Jr., Arthur M. *The Age of Roosevelt. The Coming of the New Deal*. Boston: Houghton Mifflin Company, 1988. 72.

en América. Por su parte, Roosevelt hace alarde de su sentido del humor cuando habla de la magnitud del proyecto y dice que: "if the CCC was a way of killing two birds with one stone, the *Tennessee Valley Authority* was a carefully aimed boulder that shook a whole flock of birds out of the trees."²⁵

La TVA es considerada como una de las propuestas legislativas que más éxito han tenido del New Deal, alcanzando una gran repercusión sus logros, tanto a nivel nacional como internacional, por ser la primera vez que se realiza un experimento de planificación económico-social en Estados Unidos, siendo considerada por algunos autores una medida de talante socialista.

La realidad es que el valle del río Tennessee alcanzó un gran desarrollo tanto agrícola como industrial, cambiando completamente el paisaje de toda esta región, al igual que el nivel de vida de sus habitantes que mejoró ostensiblemente.

4.3. LA CIVILIAN CONSERVATION CORPS REFORESTATION RELIEF ACT

Otra medida del Presidente Roosevelt que va a repercutir en los habitantes de las zonas rurales va a ser la *Civilian Conservation Corps Reforestation Relief Act*. Ésta es la primera propuesta de la nueva administración para combatir el paro. Se aprueba el 31 de marzo y para su posterior desarrollo se crea la *Civilian Conservation Corps (CCC)*. Este organismo ofrece trabajo a los parados jóvenes, de dieciocho a veinticinco años, tanto de las ciudades como del campo, y a los veteranos. Se establecen unos campamentos de trabajo en parques nacionales donde se realizan labores de conservación de la naturaleza.

Roosevelt se identifica plenamente con esta medida y crea la CCC basándose en su propia experiencia en programas de repoblación en el estado de Nueva York, en su época de Gobernador del Estado, y resume así sus objetivos:

And in creating this *Civilian Conservation Corps* we are killing two birds with one stone. We are clearly enhancing the value of our natural resources, and at the same time we are relieving an appreciable amount of actual distress. This great group of men, young men, have entered upon their work on a purely voluntary basis; no military training is involved and we are conserving not only our natural resources, but also our human resources. One of the great values to this work is the fact that it is direct and requires the intervention of very little machinery.²⁶

Entre 1933 y 1942, más de dos millones de jóvenes pasan por la CCC, generalmente en períodos de nueve meses. Su paga incluye: el alojamiento, la manutención y treinta dólares al mes, de los que se envían veinticinco a sus familias. Dice el propio Presidente: "we have put 300,000 young men into practical and useful work in our forests and to prevent flood and soil erosion. The wages they earn are going in greater part to the support of the nearly one million people who constitute their families."²⁷

25. Citado en Asbell, Bernard. *The FDR Memoirs*. New York: Doubleday & Company, Inc., 1973. 117.

26. Roosevelt, Franklin D. "Second Fireside Chat, May 7, 1933." *FDR'S Fireside Chats*. En Russell D. Buhite & David W Levy, Eds. New York: Penguin Books, 1993. 21.

27. Roosevelt, Franklin D. "Third Fireside Chat, July 24, 1933." *FDR'S Fireside Chats*. En Russell D. Buhite & David W Levy, Eds. New York: Penguin Books, 1993. 31.

Esta medida alcanza un gran éxito porque se dirige hacia la población joven que está sin trabajo, tanto de núcleos rurales como urbanos. Además sus ayudas llegan a un gran número de hogares norteamericanos, ya que una parte del sueldo que les dan a sus hijos es destinado directamente a sus familias.

5. CONCLUSIONES

A modo de resumen, se puede decir que la agricultura estadounidense en los años 20 sufre una profunda crisis, obligando a vivir una vida miserable a la mayor parte de la población que habita los núcleos rurales. En estos años no se observa ninguna iniciativa importante por parte de las autoridades, tanto estatales como gubernamentales, para tratar de recuperar al sector agrario. Se promueven varios planes e iniciativas que no llegan al Congreso, y en algún caso que se debate y aprueba en la Cámara de Representantes y en el Senado, finalmente es vetado por el Presidente, como ocurre con el Plan McNary-Haugen, en 1927.

Sin embargo, en un momento en que parecía que la agricultura estadounidense estaba recuperándose lentamente de la crisis agraria iniciada en 1920, se produce el pánico bursátil de 1929 que provoca una fulminante caída de los precios de los productos agrarios y agudiza el problema de la superproducción. El Presidente Hoover no encuentra soluciones para salvar a la agricultura. En este momento, el contexto nacional e internacional es de crisis profunda en todos los sectores de la economía. Se promueven distintas medidas agrarias buscando nuevas alternativas pero todas fallan en su objetivo de búsqueda de soluciones a los graves problemas existentes en el agro norteamericano.

Con la llegada del presidente demócrata Franklin D. Roosevelt a la Casa Blanca en 1933 se promueven una serie de leyes reformistas que van encaminadas a solucionar definitivamente los problemas de la agricultura y mejorar el nivel de vida de sus "farmers." Por primera vez, se produce una intervención directa del Gobierno Federal en agricultura, registrándose la etapa más reformista de toda la historia de Estados Unidos. Paralelamente, se crean unas agencias para desarrollar toda la legislación agraria aprobada por el Congreso. El conjunto de medidas del New Deal van dirigidas a recuperar la economía de Estados Unidos y la mayor parte alcanzaron sus objetivos.

No obstante, a pesar de todas los intentos de recuperar el sector agrario, esta recuperación fue lenta y muy penosa, ya que durante estos la vida en el campo fue muy dura y difícil para sus habitantes y tuvo un alto coste económico y humano para todos los que dependían de ese sector. Algunos abandonan sus explotaciones agrarias en busca de mejores oportunidades en los núcleos urbanos, otros pierden la propiedad de las mismas, acuciados por las deudas y, otros malviven durante años esperando en vano una pronta recuperación.

BIBLIOGRAFÍA

- Asbell, Bernard. *The FDR Memoirs*. New York: Doubleday & Company, Inc., 1973.
Benedict, Murray R. *Farm Policies of the United States, 1790-1950*. New York: American Book Stratford Press, Inc., 1953.
Buhite, Rusell D. & Levy, David W., eds. *FDR'S Fireside Chats*. New York: Penguin Books, 1993.

- Carson, Gerald. "Supreme City, New York in the 20s." *American Heritage*. Nov. 1988. 45-54.
- Carter, Boake. *Johnny Q. Public Speaks. The Nation Appraises the New Deal*. New York: Dodge Publishing Company, 1936.
- Conkin, Paul K. *Tomorrow a New World: The New Deal Community Program*. New York: Vail-Ballou Press, Inc., 1959. 3.
- Eden, Robert, ed. *The New Deal and Its Legacy. Critique and Reappraisal*, New York, Greenwood Press, 1989.
- Editorial. "Las elecciones en los Estados Unidos, ¿Roosevelt u Hoover?" *El Liberal*. Madrid, 6 noviembre 1932. 7.
- Editorial. "Las elecciones yanquis, declaraciones de Roosevelt." *La Voz*. Madrid, 10 noviembre 1932. 7.
- Editorial. "Roosevelt protesta contra los republicanos de Hoover." *El Liberal*. Madrid, 3 noviembre 1932. 6.
- Freidel, Frank. *Franklin D. Roosevelt: His Rendez-Vous with Destiny*. Boston: Little Brown & Company, 1990.
- Holley, William. C. et al. *The Plantation South, 1934-1937*. New York: Da Capo Press, 1971.
- International Labor Office. *Social and Economic Reconstruction in the United States*. London: P. S. King & Son, Ltd., 1934.
- LaGuardia, Fiorello. "Urban Support for the Farmer." *New Deal Thought*. Ed. Howard Zinn. New York: Bobbs-Merrill, Co. Inc., 1966. 227-31.
- Nourse, Edwin G., et al., *Three Years of the Agricultural Adjustment Administration*. Washington, D. C.: The Brookings Institution, 1937.
- Paarberg, Don. "Tarnished Gold: Fifty Years of New Deal Farm Programs." *The New Deal and Its Legacy. Critique and Reappraisal*. Ed. Robert Eden. New York: Greenwood Press, 1989. 39-47.
- Patterson, James T. *America's Struggle Against Poverty, 1900-1980*. Massachusetts & London: Harvard University Press, 1981.
- Peel, Roy V., et al. *The 1932 Campaign. An Analysis*. New York: Da Capo Press, 1973.
- Rogers, Cleveland. *The Roosevelt Program*. New York: G. P. Putnam's Sons, 1933.
- Roosevelt, Franklin D. *Looking Forward*. 1933. New York: Da Capo Press, 1973.
- Roosevelt, Franklin D. "Second Fireside Chat, May 7, 1933." *FDR'S Fireside Chats*. Eds. Russell D. Buhite & David W Levy. New York: Penguin Books, 1993. 18-27.
- Roosevelt, Franklin D. "Third Fireside Chat, July 24, 1933." *FDR'S Fireside Chats*. Eds. Russell D. Buhite & David W Levy. New York: Penguin Books, 1993. 28-36.
- Schlesinger, Arthur M. Jr.. *The Age of Roosevelt. The Coming of the New Deal*. Boston: Houghton Mifflin Company, 1988.
- Soppelsa, Jacques. *Los Estados Unidos*. Barcelona: Ariel, 1975.
- United States Bureau of Census. *Historical Statistics of the United States, Colonial Times to 1975. Bicentennial Edition, Labor Force (Series D 1-682) Chapter D*. Washington, D. C.: United States Government Printing Office, 1975.
- Wallace, Henry C. *Our Debt and Duty to the Farmer*. New York: The Century Co., 1925.
- Wallace, Henry A. *Democracy Reborn*. New York: Reynal & Hitchcock, 1944.
- Zinn, Howard, ed. *New Deal Thought*. New York: Bobbs-Merrill Co., Inc., 1966.